

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los responsables.....	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 »
IDEM IDEM: semestre.....	120 »

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas á los suscritores.

VIERNES 21 DE FEBRERO DE 1873.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesión celebrada el día 19 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTOS (D. CRISTINO.)

Se abrió á las tres y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

La Asamblea quedó enterada de que se habían constituido las comisiones encargadas de examinar la proposición de ley sobre que los notarios de Ultramar lleven protocolo propio; la relativa á la reducción del número de los ministerios y la de peticiones.

El Sr. GONZALEZ CHERMA: En primer término, tengo que dirigir una pregunta al señor ministro de la Gobernación, y deseo que la Mesa se la haga saber. Se refiere al Estado en que se encuentra la correspondencia, que se reparte con cuatro ó cinco días de atraso, resultando de esto que si vienen algunos talones para recoger bultos remitidos por las provincias exigen en la Estación del ferrocarril derechos de almacenaje.

Después de esto, tengo también que preguntar al Gobierno si está dispuesto á llevar á cabo todas las reformas que los republicanos han proclamado constantemente.

El Sr. presidente del PODER EJECUTIVO: Sobre la primera pregunta contestará el señor ministro de la Gobernación; respecto á la segunda, no tengo que contestar á su señoría sino con otra pregunta. ¿Oree el Sr. Gonzalez Chermá que esta Cámara sea constituyente?

El Sr. GONZALEZ CHERMA: Aunque no soy ministro, voy á contestar á la pregunta. Yo no quiero otra cosa más que ver en los decretos que se van dando, que se sigue la política que siempre han sostenido los republicanos y que han prometido desarrollar si subían al poder.

Ahora voy á hacer otra pregunta. ¿Está dispuesto el Gobierno, y especialmente los individuos que han profesado siempre las ideas republicanas, á dejar el banco azul si encuentran dificultades para realizar todas las reformas que el país reclama?

Además, el país reclama armamento; los parques están llenos, y ese armamento se da escaso; y yo pregunto: ¿está dispuesto el gobierno á dar todas las armas que existan en los parques y á que cuanto antes se presente una ley relativa á la compra de armamento?

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Voy á contestar á las preguntas del Sr. Gonzalez Chermá. Respecto á la primera, debo decir que S. S. tiene poca memoria, pues si hubiera leído lo que manifesté desde el primer momento que tomé asiento en este banco, hubiera escusado hacerla.

Dije entonces que consideraba estas Cortes como meramente transitorias, como un campo neutral entre una y otra república; y que si las Constituyentes que vinieran no estuviesen conformes con nuestro modo de sentir en materia de federalismo, saldríamos de estos bancos, y nos iríamos á aquellos donde hemos encanecido y pasado nuestra vida sosteniendo nuestras doctrinas. Que hemos de hacer gobernando, ya lo sabe el Sr. Gonzalez Chermá. El Sr. Romero Ortiz preguntó si estaba vigente la Constitución de 1869, y yo le contesté con aplauso de toda la Cámara que lo estaba en todo aquello que no se refería á la monarquía; y añadí, que esta Constitución era para nosotros un punto de partida, y que estábamos dispuestos á sostener las reformas que desde la oposición habíamos pedido. ¿Quiere S. S. que ahora nos apartemos de la Constitución? Esto no puede ser.

Yo le agradecería al Sr. Gonzalez Chermá que me encontrara, no una razón, sino un pretexto plausible siquiera para dejar este banco: no estoy acostumbrado á él, ni entra en la índole de mi carácter ocupar este sitio, en el que me encuentro como cohibido. Considere S. S. los graves cuidados que rodean al gobierno y las dificultades que embarrasan su camino y podrá comprender si será agradable hallarse aquí. El mayor sacrificio que he podido hacer por la causa de la república, no son los años que he estado defendiéndola, sino los ocho días que llevo en este sitio.

Ha hecho S. S. una pregunta referente al armamento, manifestando que los parques están llenos, y á esto debo contestarle que vaya á verlo, y se convencerá de que no es exacto. Por lo demás, se ha previsto en todo lo posible á esta necesidad enviando armas á los puntos que en hacían más falta, y mandando recomponer los fusiles que estaban inútiles, para irlos entregando á la milicia ciudadana, porque que hemos de hacer nosotros sino apoyarnos en las bayonetas del ejército y del pueblo cuando tantos enemigos nos asedian? Si no se han dado todas las que se podían en varios puntos, ha sido porque no había suficientes y era indispensable proveer de ellas con preferencia á los que veían amenazados, no ya solo sus derechos, sino que también su vida.

Por lo demás, el Gobierno se encuentra decidido á hacer todo lo posible en este punto.

Ha preguntado también S. S. si el Gobierno estaba dispuesto á presentar un proyecto de ley para la compra de armamento, y al hacerlo ha padecido un olvido, pues se halla ya presentado ese proyecto en la ley de presupuestos, y aun si es preciso pedirá el Gobierno una ampliación de crédito, asociándose de personas entendidas para adquirir aquel armamento, y hacer que sea lo más barato posible y sirva perfectamente para el uso á que se ha de destinar.

Creo que con esto he contestado cumplidamente á las preguntas de S. S.

El Sr. Pidal dirigió una pregunta al Sr. Figueras, diciendo antes que se había establecido de hecho el gobierno de la república. El presidente le interrumpió diciendo que de hecho y de derecho, suscitándose un incidente, en el cual el señor Martos llamó al Sr. Pidal tres veces al orden, y se consultó á la Cámara si se le negaría la palabra, pero esta no accedió á ello, y el señor Pidal, después de protestar contra la severidad del presidente, que calificó de tiranía, explicó sus frases y preguntó si se eximia al clero del juramento, como se había hecho con el ejército.

El Sr. Figueras contestó afirmativamente.

El Sr. Cisa y Cisa dijo que tenía un plan para ahorrar 1.400 millones.

El Sr. Figueras le suplicó que lo presentase cuanto antes.

El Sr. Chermá preguntó si consentía el Gobierno en que se nombrase una comisión que repartiese las armas de los parques.

El Sr. Córdova hizo presente que los fusiles de los parques son completamente inútiles.

El Sr. Moriones unió su voto al de la mayoría en la proposición del Sr. Pi, y luego dio algunas explicaciones referentes al tiempo y manera con que supo los sucesos políticos ocurridos en España.

Habló después de su relevó, mostrándose resentido por el decreto que omitió la palabra lealtad.

Dijo, además, que si el rey hubiese sido echado, el ejército del Norte habría cumplido con su deber, no consintiendo, pero que habiendo sido espontánea su renuncia, el ejército acataba la decisión de la Asamblea.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los responsables de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NÚMERO 581.

El Sr. Córdova dió satisfacción á los escrúpulos del Sr. Moriones referentes al decreto, y dijo que la omisión no fue intencional, pues el Gobierno tenía gran fe en la lealtad del Sr. Moriones.

El Sr. Moriones hizo constar que ciertas acusaciones que se habían lanzado contra el ejército del Norte, suponiéndole capaz de sublevarse en un sentido reaccionario, carecían de fundamento.

El Sr. Figueras afirmó que el ejército estaba dispuesto á mantener el orden y las decisiones de la Asamblea.

El Sr. Huelves preguntó si el gobierno estaba dispuesto á suprimir las direcciones de los ministerios.

Contestó el Sr. Figueras que el gobierno no había pensado en eso, porque es transitorio y no quiere suscitar crisis, en tanto no se ataquen los principios.

El Sr. ULLOA: Ayer traté la cuestión de la abolición de la esclavitud bajo el punto de vista legal, no son los que se refiere á la incompetencia de la Cámara actual para resolverla, sino también en lo que toca á sus efectos y á la indemnización de los dueños de esclavos. Aquí debía haber terminado mi discurso, como protesta; pero no queriendo mis amigos y yo dar un carácter determinado á nuestra oposición, y comprendiendo que el proyecto puede ser combatido bajo otros aspectos, voy á examinar algunos de ellos, espigando en el campo que con tanta fortuna han segado mis predecesores en el debate.

¿Cómo ha venido esta cuestión á las Cortes? Por de pronto, señores, este proyecto dió origen á una crisis ministerial cuya explicación todavía no conocemos, y yo espero que alguno de aquellos ministros la haga, principalmente el Sr. Gasset, que como ministro del ramo tenía más obligación que sus compañeros de venir aquí á manifestar, como se ha acostumbrado siempre y como exige el respeto debido al Parlamento, los motivos de su salida del Gabinete. Esperaba que lo hiciera también el señor ministro de la Guerra, que en este asunto tiene una triste y lamentable posición. Su señoría, después de haber dicho que no consentiría que se entrara en la discusión de este proyecto estando él en ese banco (el ministerial), y que hoy, sin embargo, sigue ocupándolo, debe explicar su conducta, por más que á mi juicio le sea muy difícil convencer á la Cámara de su consecuencia, si es que no la hay en la incoherencia misma. ¿Cuándo cree S. S., en efecto, que hay razón bastante para hacer dimisión, si no la encuentra en el cambio de la forma de gobierno ni en estarse discutiendo á su presencia, como ministro un proyecto que considera funesto á los intereses del país? ¿Es que va S. S. á petrificarse en ese banco? Lo siento por S. S.; pues si ese banco es lecho de espinas para todos, mucho más debe serlo para aquellos que no explican su presencia en el satisfactorio.

Vino el proyecto á las Cortes, y en qué circunstancias, señores! Puerto-Rico agitado por las pasiones políticas que allí son todavía más ardientes que entre nosotros; conmovido por leyes nuevas que varían su constitución de una manera tan grave, que gobernadores superiores de los partidos más avanzados creen conveniente suspenderlas; Cuba con una guerra larga que exige grandes sacrificios de hombres y dinero, ahogada con el papel, que es hoy el único capital circulante, y que cada día irá siendo más depreciado á medida que no se amortiza y crecen las necesidades de la guerra; y cuando todo hay que esperar del patriotismo de los leales, en estas circunstancias se lanza la tea de la discordia sobre aquellos habitantes que se ven amenazados con la reforma en sus fortunas, y tal vez en su propia existencia. Grande, inmensa responsabilidad la de los que así se complacían en amontonar dificultades sobre dificultades, principalmente la del que representaba esa política, y á cuya conducta no han tardado en hacer justicia sus mismos contemporáneos! ¿Y cómo ha venido redactado el proyecto? ¿Se dan las garantías necesarias para tranquilizar á los que creemos que esa medida *ab inito* producirá resultados desastrosos? ¿Se establece claramente la indemnización? ¿Se dan reglas á que deban atenerse las juntas para plantear el proyecto, una vez elevado á ley del Estado? Ayer oísteis como se hizo en Inglaterra la preparación de la emancipación; yo he de añadir algo á lo que ayer os manifestaba el Sr. Bugallal.

En Francia, á pesar del empuje de su primera revolución, aquella Asamblea, que en una noche celebró se despojó de todos los títulos y distinciones nobiliarias; aquella Asamblea que engendró la Legislativa y la Convención, no quiso estatuir nada sobre la cuestión negra, y la dejó completamente á las juntas coloniales; que si hubieran tenido el patriotismo, la sensatez y la verdadera filantropía que tienen hoy los propietarios de esclavos en Puerto-Rico y en Cuba, la habrían resuelto en buenos términos.

¿Habeis hecho vosotros algo de esto? ¿Se ha ocupado el Gobierno de saber como piensan los propietarios á quienes va á despojarse de una propiedad legítima? ¿Ha pedido siquiera á esos propietarios la autoridad moral indispensable cuando se trata de los intereses de tercero? Tal vez se me dirá que los diputados de Puerto-Rico están aquí, y que ellos son los verdaderos representantes de la pequeña Antilla, única á que se refiere el proyecto; pero yo sin negar la legitimidad de su representación, creo que debemos oír á los propietarios de esclavos. Puede muy bien suceder que haya diputados que no tengan interés directo alguno en la abolición. (El señor Pidal: Hay diputados provinciales é individuos del ayuntamiento que son propietarios de esclavos, y piden la abolición inmediata.)

Pero aquí los propietarios no han sido oídos como en otros países. ¿En qué razón os habeis apoyado para presentar rápidamente este proyecto que ha sorprendido á todo el mundo? ¿Había opinión formada respecto de este asunto? No. ¿Se ha realizado algún hecho revolucionario que os haya obligado á caminar como un torbellino? No: el hecho revolucionario fué la revolución de Setiembre; su encarnación fueron las Cortes Constituyentes, y ¿cosa rara! el hecho revolucionario y su encarnación tuvieron una prudencia, una sensatez que vosotros no habeis tenido.

Había más: el presidente del Consejo de ministros del anterior Gabinete y el ministro de Ultramar, en el mes de Octubre, es decir, quince días antes de haber sido presentado este proyecto, autorizaron á los representantes aquí, de los intereses de nuestros hermanos de Ultramar, para que dijeran en Cuba y Puerto-Rico que la abolición no se haría sino en los términos que marca la ley de 1870. ¿Como se explica esta contradicción? Yo bien sé que ha sido grande la presión que han ejercido sobre el Gobierno los diputados de Puerto-Rico; son personas bien relacionadas, de inteligencia y actividad, y natural era que su opinión pesara en el ánimo del Gobierno. Pero no fué esta la causa principal de la presentación del proyecto. Hubo una coincidencia: hubo notas y comunicaciones que todos habreis leído, y que yo hubiera deseado que se hubiesen rechazado con la dignidad empleada por el Gobierno español en otras épocas. No creo que faltó á ningún respeto diciendo lo que todo el mundo sabe, esto es, que la política de los Estados-Unidos es y ha sido siempre la adquisición de nuestras Antillas.

Esta idea fue iniciada á principios de este siglo por Jefferson: Monroe la aceptó, y desde entonces no ha habido gobierno en los Estados Unidos que no haya intentado por los medios que ha creído más convenientes la realización de este problema; y la única vez que el Gobierno y el pueblo de los Estados-Unidos salvaron la nacionalidad de Cuba para España, fué por un interés egoísta.

En 1827, cuando Bolívar quiso reunir las repúblicas que habían sido nuestras con objeto de que perdiéramos á Cuba y Puerto-Rico, los Estados-Unidos impidieron la expedición que ya había empezado á moverse en los Andes y en Méjico; y la impidieron, porque en concepto de sus hombres de Estado, Cuba debía continuar siendo española, para que después pasara á ser de los Estados-Unidos. Durante la guerra civil, cuando nuestro Tesoro estaba apurado y nuestros gastos eran cuantiosos, siendo presidente de los Estados-Unidos Mr. Polk se hizo una tentativa para la compra de Cuba, cuya tentativa fué desbaratada por la Inglaterra. En 1852, Francia e Inglaterra quisieron asegurar para España la posesión de las Antillas, y pusieron á los Estados-Unidos una especie de alianza que no aceptaron por una razón que manifestó Mr. Everett, secretario de Estado á la sazón, el cual dijo: «no queremos esa alianza, porque pensamos comprar Cuba».

En 1854, la opinión soliviantada, sobre todo en los Estados-Unidos del Sur, era contraria á la dominación de España en Cuba; y por más que el presidente y el ministro de Estado eran hombres pacíficos, encomendaron el negocio de la adquisición de Cuba á una persona que á su gran talento reunía una energía y una audacia grandísima.

Me refiero á Mr. Soule, que vino de embajador á España con ese objeto. Celebróse lo que en el mundo diplomático y político se conoció con el nombre de conferencias de Ostende, de las cuales salió un protocolo diplomático, en el que se sentaron estas proposiciones:

Primera. Ha llegado el momento de que Cuba sea anglo-americana.

Segunda. Es preciso comprarla.

Tercera. Si el Gobierno y las Cortes no quieren venderla, es preciso provocar una revolución allí para poder intervenir y apoderarnos de ella.

Cuarta. Si no podemos hacer esto, apoderémonos de ella de cualquier manera.

Y todas estas cosas, señores, coinciden ¡desdichada casualidad! con la presentación de este proyecto de ley, que ni está en el interés de España, ni en el de América, ni en el del Gobierno mismo. ¿Qué hay que deducir de aquí? Podreis decir que violento la lógica si digo que solo como humildes servidores de los Estados-Unidos presentamos este proyecto? Yo quisiera ser ahora abolicionista tan ardiente como los Sres. Samorá y Labra, para así y todo negar mi voto á esta medida que ha germinado y florecido al calor de los insultos de los Estados-Unidos á nuestra patria.

Y voy á entrar en el verdadero fondo de la cuestión. ¿Creéis, señores, que nosotros no somos absolutistas? Yo detesto la esclavitud; prefiero haber nacido en esta época de reconocimiento del derecho, á haber sido un Aristóteles de la antigüedad, el cual consideraba la esclavitud como una cosa natural. Pero ¿somos aquí académicos y filósofos, o hombres de gobierno? La esclavitud es para nosotros una institución civil, y hemos de considerarla como tal. Y yo que lo poco que sé en esta materia lo he aprendido en libros abolicionistas, he leído en los más exagerados la siguiente proposición: «Dadnos el principio de la abolición de la esclavitud; que este principio sea eficaz, y nosotros os dejamos la manera de realizarlo».

Ahora bien; ¿existe la esclavitud en España como institución? No: la esclavitud tiene dos fuentes: el tráfico y el nacimiento; y desde el momento en que el vientre es libre y la trata está prohibida, no hay esclavitud posible. Las diferentes escuelas pueden mirar la cuestión de distinta manera; pero en principio, ni en España, ni en Cuba, ni en Puerto-Rico, hay esclavistas.

Los Sres. Bugallal y Esteban Collantes, en sus eruditos y profundos discursos, han demostrado que ninguna nación había hecho la abolición inmediata. Es verdad que ha habido dos excepciones que debieran hacer abrir los ojos á los ilusos. La república francesa el año 48, como por un recuerdo á la otra república del 93, hizo la abolición inmediata. ¿Cuáles fueron sus consecuencias? Asesinatos, incendios, saqueos; disminución de la producción hasta el punto de que, á pesar de los esfuerzos de particulares y gobiernos, no han llegado á la mitad de lo que producía antes de la abolición.

Yo quisiera formular en breves palabras la situación de los que aceptan este proyecto y de los que no lo aceptan. Nosotros queremos la abolición: no nos asusta la inmediata; pero queremos que en ventaja de los propietarios, cuyos intereses son legítimos y respetables; en ventaja del Estado y en ventaja de los mismos negros, se haga esa abolición gradualmente. Dado la seguridad de que el propietario no se arruina del todo y de que el negro usará prudentemente de la libertad; y ¿cómo entonces hemos de oponernos á la inmediata abolición de la esclavitud?

Los que aceptáis el proyecto afectando un grande amor á los negros, vais á permitir que los propietarios paguen una culpa que no es suya, sino de todas las edades y de todos los países, sobre todo de los que hoy marchan á la cabeza del negrismo. Por si alguno creyera que esta doctrina es de origen conservador, voy á leeros algunos párrafos de autoridades en la materia que no rechazareis bajo ningún concepto. Yo sé que todos los tratadistas franceses que han estudiado la cuestión en los libros ó por relaciones de otros, son partidarios de la abolición inmediata; pero los que la han estudiado sobre el terreno, lo son de la gradual. En una reunión de cubanos y puertorriqueños celebrada en 1856 en España, todos ellos reformistas y de ideas políticas avanzadas, figuraba el Sr. Armas y Céspedes, autor de una obra dedicada á tratar de la esclavitud. Ya veis que cito á una persona adherida á las instituciones que hoy internamente nos rigen. Pues bien: el Sr. Armas, en su libro hablando de los esclavos, dice que prefiere conservar el nombre de la esclavitud con condiciones, á darle el nombre de emancipados. Y añade: «no estoy por la emancipación instantánea; ¡qué provecho puede esperar la sociedad de una población brutal más apta para la corrupción que para el trabajo».

Porfirio Valiente, cubano, que ha pasado su larga vida buscando enemigos á la dominación española, con el objeto de que Cuba pasase á formar parte de los Estados-Unidos (y escuso decir que es abolicionista y republicano), escribió una obra bajo la protección de Laboulaye; hay en ella un párrafo que contiene la gran profecía de lo que ocurriría el día que el partido republicano ocupara el poder. «Sería, dice, mil veces más ventajoso para sus habitantes (los de Cuba) que la satisfacción de esta injusticia social (la abolición), que el establecimiento eficaz del trabajo libre se realizase bajo los auspicios del Gobierno americano más bien que bajo los del Gobierno español».

Por los Estados-Unidos la abolición, medida de paz

y no de guerra, sería como Lincoln tuvo intención de hacerlo en los Estados del Sur, gradual, llena de previsión y de justicia á favor de todas las clases, mientras que por España es de temer que siendo este país el país de los viceversas, y encontrándose enemigo de las extrañas peripecias por que pasa hoy su regeneración política, el partido democrático, por ejemplo, llegando un día al poder, é imitando á la república francesa del 48, lance ex abrupto el decreto de la abolición inmediata de la esclavitud en el número de sus primeras medidas, con las cuales quiera hacer ostentación de sus principios.

No debéis olvidar esto, señores representantes, porque hay la posibilidad de que suceda, y jamás debéis dar motivo para que pueda realizarse.

Contestando después á los que suponían que no era abolicionista como quería aparecer, decía: «Se dice, ya lo sé, que por estas confesiones que yo hago debilito mi afirmación contra la esclavitud; pero la verdad me es más cara que la política; no puedo ocultarla: aunque pudiera dar libertad á todos los esclavos presentando á los dueños bajo colores falsos, no la haría; el primer deber de un hombre no es el de dar libertad á los esclavos; es ser justo, dar á cada uno lo suyo, cumplir con su deber, cueste lo que cueste. Todo acto de beneficencia que no tiene por principio y por regla general la ley suprema del deber, no es más que un pecado brillante».

Podría aducir otra autoridad, que aunque no tan universal como las que he citado, tampoco me la rechazaréis. El Sr. Esteban Collantes leyó ayer algunos trozos del magnífico preámbulo del proyecto de abolición gradual, obra del Sr. Becerra, siendo ministro de Ultramar. En este proyecto se vindica á España de calumnias groseras, que no solo tienen auxiliares en el extranjero, sino que á veces tienen eco entre nosotros, porque la pasión política todo lo invade.

Ese proyecto empieza diciendo que la esclavitud que España tiene en las Antillas, no es esclavitud. Ese proyecto ataca la abolición instantánea, y exige además que sea el mismo esclavo el que se redima con su trabajo. Yo no sé, señores, que desde 1870 en que este proyecto se escribía, haya sucedido algo que exija desde una carrera tan grande, No puedo atribuir esto, repito, sino á exigencias imperiosas de una potencia extranjera.

Antes que el argumento se repita, me haré cargo de una observación que se nos dirige. Se dice: «Todo lo que estais manifestando se refiere más bien á Cuba que á Puerto-Rico».

Pero, señores, ¿en nombre de qué se nos pide la abolición inmediata? ¿No es en nombre de la humanidad, de la religión, de todas las ideas sublimes y elevadas á que se remontaban el Sr. Castelar y otros oradores? Pues entonces no hay diferencia entre Puerto-Rico y Cuba. ¿Se quiere tratar la cuestión en otro terreno? ¿Es que no hay una cuestión de conveniencia? Entonces discutiremos. Pero si habláis de principios nada más que de principios, en nombre de ellos os pedirán mañana los republicanos que rompáis inmediatamente los hierros del esclavo en Cuba. (El Sr. Pidal: Ya lo haremos.) Pues digaselo su señoría al gobierno, y yo me contento con llamar la atención del señor ministro de Ultramar sobre estos propósitos.

Tocaré otro aspecto de la cuestión, que se refiere más á Cuba. ¿Que piensa hacer el Gobierno el día en que se le venga encima una cuestión de orden público con la abolición inmediata? ¿Qué preponderancia va á dar en los asuntos políticos, económicos y administrativos á la raza blanca sobre la negra? ¿Va á dar á esos libertos los mismos derechos civiles y políticos que tienen los españoles? ¡Ay voy á contestar á una objeción que se hace; se dice: la libertad sin derecho, no es libertad. Y digo yo: un negro bozal, debe gozar de más derechos que un español menor de veinticuatro años? ¿Vais con vuestro negrismo ridículo á dar preferencia al negro sobre el blanco? Pues aquí el que no tiene veinticuatro años, no goza de ciertos derechos. Y pregunto yo: ¿cuántos años necesitarán los negros para estar á la misma altura que un blanco? Aquí no hay depresión para el esclavo. Lo que yo deseo, y tienen todas las naciones, es un patronato que no rebaja al esclavo, sino que es su salvación. ¿Y por qué el negro no había de poder contratarse por medio de un salario? Pues que, señores, un negro, ¿es más que es aquí un ciudadano español á quien se arranca de su hogar para servir en el ejército?

Al que le toca la suerte de soldado, ¿no se le obliga á servir á la patria con las armas en la mano durante algún tiempo? ¿Podrá haber, pues, inmundicia en que el esclavo se contrate, y no la ha de haber en tener á un hijo cinco ó seis años bajo la dura ordenanza militar? No sé, por consiguiente, como las personas que hasta ahora quieren quintas se asusten de nuestra proposición en este punto respecto al esclavo. ¿No está sucediendo eso en todas partes? ¿No acontece en la India? Pues con ese principio que hubierais puesto en la ley, es posible que no fuera tan combatida. (El señor Labra: No la hubiera aceptado S. S.) Yo la aceptaría. Pues que, ¿erece el Sr. Labra que yo no soy abolicionista? (El Sr. Labra: ¿Y sus amigos?) ¿Qué amigos? (El Sr. Labra: Los de la Liga.) Yo no soy de la Liga.

Sabe perfectamente la Cámara que la emancipación, y especialmente la inmediata, produce un desnivel grande entre el trabajo y la producción, por tres causas: la primera, por la pérdida del capital del dueño, aunque haya indemnización; segunda, por la holganza á que se entregan los libertos, cosa que está en la naturaleza humana; y tercera, por el aumento correspondiente del salario; todo lo cual produce una gran ruina. Y esto, si se aplica á ciertos países en condiciones dadas, es una altísima inconveniencia política. ¿Cómo, pues, Cuba va á seguir haciendo los sacrificios que se está imponiendo? ¿Sabeis cuánto paga hoy Cuba? Pues paga al Tesoro 1.000 millones de reales anuales, en una población de 1.400.000 personas. Si nosotros pagáramos en proporción de la isla de Cuba, pagaríamos 10.000 millones. Véase, por consecuencia, si es justificable la conducta que seguís, tratándose de los defensores de la causa española.

¿Que corrientes de trabajo existen para reemplazar la esclavitud? La inmigración europea, ya sabeis que no es bastante. Respecto de la inmigración asiática, aparte de que esa raza tiene una idiosincrasia antipática á la nuestra, sabeis que todos los esfuerzos que se han hecho en este sentido no han podido conseguir sino llevar 42.000 asiáticos, y estos han ido más bien como trabajadores que como colonizadores. Los coles son hoy un contrabando en Cuba, y tampoco son colonizadores.

Los que han tenido la fortuna, como Francia e Inglaterra, de tener las islas de Mauricio y la Reunión, han podido atravesar la crisis y aumentar el número de trabajadores; pero la Martinica, la Jamáica, la Guadalupe, no han alcanzado el grado de prosperidad á que han llegado aquellas dos islas del mar Indio, por más esfuerzos que se han hecho para conseguirlo.

Otra corriente de trabajo es la inmigración de Africa; pero nos encontramos con que los ingleses la consideran como una trata. No nos queda, pues, más que la colonización de los negros que hoy son esclavos y que

mañana serán libertos; pero para ello es necesario que el negro baje de precio, que no tiene idea de nada, adquiere hábitos de moralidad, de inteligencia y de trabajo; en una palabra, es preciso hacerle social al negro, haciéndole capaz de ideas que él no posee.

No desaparecerían las Antillas españolas sin que la república se sintiera en todos los mercados del mundo. Decía el Sr. Ramos Calderón ayer tarde, que afortunadamente el azúcar no es artículo de primera necesidad, y su señoría padecía una equivocación: el azúcar es artículo de primera necesidad en todos los países civilizados. La producción de azúcar en Cuba representa cuando menos la mitad del consumo que en todo el globo se hace de ese artículo; y por consiguiente, si votásemos la ruina de la isla de Cuba, nuestros votos irían a repercutir en casi todas las naciones del mundo.

Dije antes que mucha culpa de la conservación de la trata la habían tenido los mismos que todos los días piden medidas extremas para abolirla, y ahora voy a hacer un cargo gravísimo a la escuela económica.

En Inglaterra hubo un gran movimiento abolicionista, movimiento que, como nacido principalmente en la secta religiosa, tenía cierto fanatismo, y los abolicionistas, llevados de su ardor, se abstuvieron del azúcar; obligaron al Gobierno a establecer el derecho diferencial, y no entró ni un solo quintal de azúcar esclavista. Pero al poco tiempo prevalecieron las ideas librecambistas, y el año 51 entraron 3 millones de quintales de azúcar producido en las colonias españolas, y el Brasil. Por eso *El Times* decía: «no teneis más que lo que merecéis; pues quien paga la prima de la trata, son los que consumen sus productos.» Estoy seguro de que si desaparecieran del consumo los productos de producción cubana, los primeros que habrían de reprobar ese acto serían los librecambistas, que no querían sacrificar la baratura a la idea, al principio.

Aunque confieso que me siento ofendido con las ingerencias extranjeras, voy a citar lo que ha dicho *El Herald* y que yo no me atrevo a decir. *El Herald* dice: «está perfectamente lo que habéis hecho con España; pero no os hubierais atrevido a hacerlo si se hubiera tratado de Inglaterra; el insulto de *El Herald* me venga de las notas de los Estados Unidos.

He terminado las observaciones que pensaba dirigir, y no quiero resumirlas. Bien se que una voz elocuente en este sitio os ha ofrecido casi la inmortalidad si votais este proyecto: recordad que hay renombrados, y no quisiera yo que vosotros fuerais los Bostratos de vuestra patria. Se ha dicho: «Salvase los principios, y pierdan las colonias.» ¿Cuánto se arrepentió Bourke de haber pronunciado esa frase cuando en edad madura meditó su gravedad!

Entee la libertad y la integridad del territorio, dijo en una ocasión el actual presidente de la Cámara, no puedo dudar; opto siempre por la integridad, porque la libertad es como el sol, puede oscurecerse; pero pronto vuelve a brillar, mientras que la integridad del territorio, una vez perdida, nunca se recobra; ya contestó el Sr. Márton con esas palabras a la vulgar frase de salvase los principios y pierdan las colonias.

Puesto que la cuestión de principios está aceptada por todos, y la cuestión de método es secundaria, no os pido más que, desechando ese proyecto, hagais de manera que la abolición se verifique; pero librando de la ruina a los propietarios de esclavos que hoy son el sosten de la integridad de España. No quiero que volváis la espalda a los deberes de la humanidad, y a los derechos de la justicia; quiero solo que camineis con pie prudente, recordando que en la vía del progreso no se salta, sino que se anda.

Si seguís el camino que yo os trazo habéis salvado los principios y habéis salvado las colonias.

El Sr. GASSET Y AKILME: Señores senadores y diputados. Cuando una persona llega a ese banco (el del ministerio), no por los propios merecimientos, sino por el favor del partido a que pertenece, se debe por completo a ese partido; y porque yo me debía al partido que me llevó sin merecimientos a ese banco, he permanecido en silencio hasta el día de hoy esperando las alusiones que pudieran hacerse a propósito de la ley que se discute. Estas alusiones han venido formuladas por el Sr. Ulloa, que ha pedido explicaciones acerca de la crisis que existía en la sala del ministerio. Y como Sr. S. S. extrañaba que nadie recogiera la alusión, y esto me ponía a mí en la obligación de recogerla, voy con toda la sobriedad que acostumbro, porque me faltan oratorias, pero con la franqueza de mi carácter, a recordar brevemente los hechos para explicar al Sr. Ulloa y a la Cámara aquella crisis.

Señores diputados y senadores, no es en la Cámara donde están los méritos que yo he podido contraer para llegar a ese banco. Fuera de la Cámara, en todas ocasiones, he sostenido una política prudente en la cuestión de la esclavitud, y con gran especialidad sostuve esa política en el período de oposición de mi partido; porque entonces los conservadores atribuían al partido radical opiniones que ellos determinaban, que ellos calificaban de filibusterismo, y era indispensable que el partido radical rechazase con su conducta aquellas calificaciones. Hice entonces una campaña afortunada para determinar concretamente las circunstancias de la cuestión de Ultramar y para procurar, en lo que estuviera de mi parte, que no se pusiese al partido ese sambenito que se quería echar sobre él. No sé si este título, si estas consideraciones las pudo tener presentes mi partido para llevarme al gobierno; pero es el hecho que tuve el honor de ser llamado por el general Córdova, que formaba el ministerio, y que S. S. me ofreció la cartera de Ultramar.

Yo le recordé entonces cual había sido mi actitud, cuáles eran mis compromisos y mis convicciones en los negocios ultramarinos, y le dije: «yo soy abolicionista, pero de cierto modo; yo soy reformista, pero con gran prudencia, con gran mesura en la cuestión de abolición; no voy más allá de la ley Moret, y en la cuestión de las reformas entiendo que especialmente la administrativa, y alguna política, son las que deben hacerse. Me hizo el favor el general Córdova de aceptar lo que yo proponía. A los tres o cuatro días el Sr. Ruiz Zorrilla vino a formar parte del ministerio, y yo tuve cuidado una, dos y tres veces de repetir en el Consejo de ministros cuáles eran mis opiniones; esas opiniones las he defendido siempre, y ellas fueron las que me llevaron a pronunciar en el Senado las palabras que ha recordado el Sr. Ulloa.

Esas opiniones se sometieron, pues, al Consejo de ministros que las aceptó, y yo he procurado sostenerlas después. Al entrar en el ministerio o espuse esas doctrinas y he salido del ministerio sosteniéndolas.

La cuestión de abolición es, señores, la piedra angular de todas las cuestiones, y yo que la estudié detenidamente, siguiendo en este punto los pasos del Sr. Berra, que debo decir en su honor, sin que se ofenda ninguno de nuestros antecesores, que es a mi entender el que la ha estudiado más detenidamente y más a conciencia, creí ver claro que el nudo de la cuestión no era la abolición en Puerto-Rico. Si no hubiéramos tenido otra Antilla, la abolición era empresa fácil, y yo hubiera tenido la honra más envidiable que puede haber para un hombre amante de su patria, la de poner mi firma en un proyecto declarando libres 31.000 esclavos. Si no hubiéramos tenido más Antillas que Puerto-Rico, yo hubiera traído un proyecto proponiendo desde luego la abolición en aquella isla.

Pero no es, señores, la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico lo que mayormente desea aquella provincia, ni es la cuestión de abolición en Puerto-Rico para Puerto-Rico. A mi entender, no se trata de Puerto-Rico al llevar la abolición inmediata a la pequeña Antilla; y desde el primer momento en que me ocupé del asunto, vi la cuestión bajo este aspecto. Creí que los enemigos de España y los filántropos que, con muy buen deseo, pero en este punto (y perdóneme mi error si le hay) eran víctimas de una obcecación y servían indirectamente a intereses de

nuestros enemigos, buscaban la abolición inmediata en Puerto-Rico, porque esta suponía en Cuba, si no la abolición inmediata, al menos la abolición en un término que a mí me parecía perjudicial para aquella isla.

Y yo creía, por el contrario, que la abolición gradual en Puerto-Rico supondría desde luego la abolición gradual en el término prudente en que esta abolición puede llevarse a cabo sin perjuicios en la isla de Cuba.

Aquí estamos luchando con intereses encontrados. La verdad es que ciertos intereses quieren mantener a toda costa el *status quo* en nuestras provincias de Ultramar, y yo estaba enfrente de estos intereses porque era reformista y abolicionista. Pero no es menos cierto que hay otros intereses que, elegidos en este punto a mi entender, y olvidando altas consideraciones, quieren llevar las cosas con tal prisa y con tal irreflexión, que es muy posible y lojal, me equivoque; los que con más vehemencia abogan por la abolición inmediata de la esclavitud, antes de poco lleguen al día en que les suceda lo que recordaba el Sr. Ulloa que sucedió a Burke el autor de la célebre frase de «salvase los principios aunque perezan las colonias.»

Yo creía que en estos momentos la política de Ultramar necesitaba inspirarse en una suma prudencia para la cuestión de Cuba, porque he de decir la verdad tal como la entiendo a los defensores de ciertos intereses; allí hace falta suma prudencia para restablecer el imperio de España, y hace falta también suma prudencia y un tanto de energía en Puerto-Rico para no consentir la parodia que allí ciertos elementos vienen haciendo de los elementos conservadores de Cuba, cuando en la pequeña Antilla no tienen verdadera razón de ser. El elemento conservador de Puerto-Rico, que sacrificios ha hecho por la causa de la integridad nacional, que puedan compararse con los sacrificios hechos por el elemento conservador de Cuba? Ninguno; y sin embargo, esos elementos pretenden ejercer en la isla de Puerto-Rico, no dire el gobierno independiente, pero sí una influencia que pese sobre el gobierno de la metrópoli, como pesa el elemento conservador de la isla de Cuba. Contra eso estaba mi opinión, y por eso era partidario del inmediato planteamiento en Puerto-Rico de la ley municipal, que es una necesidad más sentida y más agradecida que la abolición de la esclavitud.

Esto es lo que debo decir, dada la situación en que estoy en el partido que me trajo a ese banco (Señalando el ministerio); dada la situación especial que tengo en estos momentos en que ya no me encuentro únicamente en la soledad en que me dejó mi partido en la cuestión de Ultramar; en estos momentos en que me encuentro en mayor soledad aún; en estos momentos en que soy el guardián del campo abandonado por la mayoría de mis amigos. Yo los espero en el con el labaro de la monarquía democrática en la mano. Si ellos aciertan, y Dios lo quiera, para guardarnos el campo en cualquier retirada; si ellos no aciertan, para acompañarnos siempre enfrente de aquello que hemos destruido, enfrente de lo que todos hemos derrotado en 1868, enfrente de todo aquello que no puede volver mientras el pueblo español conserve la consecuencia y la firmeza de carácter propias de los grandes pueblos.

Como la hora es avanzada, y reconozco que estoy abusando de la benevolencia de la Cámara, señor presidente, continuaré otro día, porque presumo que no ha de ser esta la única alusión que me verá precisado a contestar.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes. Se levanta la sesión. Eran las siete.

La sesión de ayer en la ASAMBLEA NACIONAL empezó a las dos y media bajo la presidencia del Sr. Márton.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior. El Sr. Castelar, contestando a una pregunta declaró que el Sr. O'Leaga continuaba de embajador en París, donde prestaba grandes servicios.

Leyó un telegrama del Gobierno de los Estados Unidos desmintiendo los rumores que se habían extendido acerca de haberse aplazado en aquel Congreso una proposición felicitando al Gobierno de la república española.

El Sr. Cherrán preguntó si continuaba de embajador el Sr. O'Leaga, y después de haber dicho que solo acitara la república unitaria.

El Sr. Castelar insistió en lo que anteriormente había expuesto.

El Sr. Cabello propuso que desaparecieran los maderos de la Cámara, y el Sr. Márton contestó que debajo del dosel se sienta la soberanía de la nación, y que los maderos representan el decoro debido a la majestad de las Cortes.

El Sr. Suñer preguntó si era cierto que el coronel Pozas iba a ser nombrado jefe de estado mayor del general Contreras.

Se leyó una proposición para que nombre la Asamblea una comisión que examine las cuentas del patrimonio de la corona durante el reinado de D. Amad o.

El Sr. Gándara la apoyó en breves frases. El Sr. Figueras dijo que la susceptibilidad de la cámara no debía tomarse en consideración, pues estaba persuadida de la moralidad del príncipe D. Amadeo.

La proposición fue desechada. Continuó el debate sobre el proyecto de abolición, y usó de la palabra en pró el Sr. Bautista Alonso.

Después de un largo preámbulo empezó a hacerse cargo de las distintas partes del discurso del Sr. Ulloa y contestó detenidamente a cada una de ellas.

Rectificó el Sr. Ulloa y se levantó la sesión hasta las nueve de la noche. Eran las seis.

SECCION EDITORIAL.

FUERA CORDOVA.

El hombre funesto con cuyo apellido encabezamos estas líneas, es sin duda, uno de los lunares más visibles con que ha aparecido en nuestro desgraciado suelo la naciente república.

No es necesario retrotraer ahora al terreno de la publicidad la conocida historia, los oscuros antecedentes, la inconsecuente conducta del célebre marqués de Mendigorría, ministro de la Guerra del Poder ejecutivo; basta recordar los últimos hechos del que fue capitán general de Cataluña en la época más reaccionaria, para convencerse íntimamente de que él, solamente él con sus desaciertos, con sus injusticias y con sus muchas torpezas, es el responsable de los males que quizás en breve plazo tengamos que lamentar, como lógica consecuencia de los síntomas de indisciplina que han empezado a señalarse en parte de la guarnición de Madrid.

Un ministro de la Guerra que disculpa y tolera los delitos comunes cometidos por los oficiales encargados de dar ejemplo en las filas, de moralidad y buena conducta.

Un ministro de la Guerra que destruye de una plumada un cuerpo benemérito y distinguido, cuyos servicios y cuya importancia ha sido reconocida por todas las naciones de Europa.

Un ministro de la Guerra, que separa a dos generales, cuyo plan de campaña estaba dando brillantes resultados para la causa del orden, por el mero hecho de no saber de ellos en cuatro días, a causa de la interrupción de las comunicaciones.

Un ministro de la Guerra, que según de público se dijo, se pone en connivencia con algunos sargentos para realizar sus vengativos planes, con los que no hicieron otra cosa que dar pruebas de dignidad, decencia y amor al honroso uniforme que vestían.

Un ministro de la Guerra, que combate con crueldad a un periódico militar, porque censura sus actos y porque reclama moralidad, justicia, honra y dignidad para la fuerza armada, sosten y baluarte de nuestros más caros intereses.

Un ministro de la Guerra, que se cala el gorro frigio, por conservar un puesto que le interesa no abandonar, no puede inspirar confianza a la república, no puede tener prestigio en el ejército de que es jefe supremo, no puede, en fin, restablecer la subordinación y la disciplina que él contribuyó a relajar.

Nosotros que ofrecemos no hostilizar a la república y si ayudarla en el ensayo que iba a hacer en nuestro país; nosotros que aplaudimos con sincera imparcialidad la circular del Sr. Pi, que sintetizaba en las palabras *orden, libertad y justicia*, los principios en que se desarrollará el nuevo poder; nosotros que ni pretendemos, ni ambicionamos nada de una situación que no la forman nuestros hombres; nosotros que no hemos olvidado ni por un momento nuestra consecuencia, ni abdicado de nuestras ideas; nosotros, en fin, que no aspiramos a otra cosa que a contribuir a salvar la sociedad de los peligros que la amagan, peligros que está llamado a conjurar todo el que de buen español se precie, nos creemos en el deber de llamar la atención de los verdaderos republicanos, para que coloquen al frente del importante departamento de la Guerra a un general que no lleve en pos de sí, el descrédito que lleva a las instituciones, la deslealtad y la inconsecuencia del general Córdova.

Así como desempeña la capitán general de Madrid el Sr. Nouvilas, que tiene dadas infinitas pruebas de dignidad y de espíritu verdaderamente militar, es necesario que el ministerio de la Guerra sea también desempeñado por quien no empañe el lustre y la importancia de aquel puesto, dando garantía a todas las clases del ejército, de que contribuirá a su engrandecimiento y prestigio, haciendo respetar la disciplina, e inculcando a todos la subordinación y el amor al orden, el cual están llamados a defender.

Mientras esto no suceda, mientras el marqués de Mendigorría sea ministro de la Guerra, no dejaremos de gritar ni un solo día:

FUERA CORDOVA.

LA JUSTICIA BAJO LA REPUBLICA.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica ayer en la *Gaceta* la circular que vamos a dar conocer a nuestros lectores, la cual no juzgamos por falta de tiempo y espacio para ello; pero no debemos prescindir de llamar la atención sobre la grave falta del ministro al no recomendar a los tribunales en estos momentos, de la manera más eficaz y enérgica, que sean activos e incansables en la persecución del delito, inflexibles en la designación de las penas, e inexorables para que sea reprobatorio y completo el cumplimiento de los castigos, máxima cuando tan recientes están los horribles sucesos de Montilla, y los no menos criminales y horribles de otros puntos, donde se ha profanado el grito de *viva la república*, cometiendo excesos impropios de un país civilizado y culto.

Hé aquí, ahora, el documento a que nos referimos:

Circular.—El príncipe, a quien el voto de la Asamblea Constituyente eleva a la primera magistratura del Estado, ha presentado a las Cortes de la nación la renuncia de la corona por sí y en nombre de sus sucesores.

Reunidas ambas Cámaras, las cuales por la naturaleza elevara de su poder y por la cesación del último ministerio, cuyo origen radicaba, según la Constitución de 1869, en la regia prerogativa, han asumido todos los poderes públicos acordando aceptar aquella renuncia, y han declarado como forma de gobierno la república, impuesta como un hecho, no por la violencia de ningún partido, ni aun por la arbitrariedad de los hombres, sino por la doble necesidad de desenvolver lógicamente las bases afirmadas por el país cuatro años há, únicas subsistentes en esta crisis suprema en lo tocante a la organización política del Estado, y de poner el término apremiante que reclaman las graves circunstancias en que la vacante del trono ha dejado a la nación. Al propio tiempo la Asamblea, cuyo soberano decreto ha sido recibido en medio de la paz pública y de la honrada neutralidad de cuantos ponen el interés de la patria sobre su partido, ha nombrado un poder ejecutivo amovible y responsable, del cual forma parte el ministro que suscribe.

Al anunciar a la respetable magistratura española el sereno desenlace de esta delicada crisis, cumple al infrascripto exponer el criterio a que ha de atemperarse en sus relaciones con el poder judicial, con tanta más razón, cuanto que no pudiendo dar en garantía del buen desempeño de su cargo merecimientos ni títulos personales, ha de ofrecer por esta garantía lo arraigado de sus convicciones y su lealtad y firmeza al realizarlas; intento para el cual reclama confiado la alta cooperación de un poder que por su naturaleza está levantado sobre la colisión de las opiniones y las vicisitudes de nuestros partidos.

Si en todas las formas de organización política es la función del poder judicial tan vital e importante, como que de ella depende que se mantenga el derecho en el curso normal de su vida, lo es más aun en la república, donde por dicha, relajado el principio que pone la conservación del Estado solo en la fuerza exterior y material, ha de buscarse el primer re-

sorte de su energía y la seguridad de todas las relaciones públicas y privadas en la severa aplicación de la justicia por el ministerio augusto de los tribunales. Su ejemplo afirma a la vez, con la confianza de los ciudadanos, el espíritu y sentido del derecho; vivo siempre en el fondo de la conciencia humana, aunque a trechos velado, cuando los depositarios del poder judicial, olvidando en mal hora su obligada severa imparcialidad, y débiles ante las sugestiones de los partidos y de los gobiernos, miran tranquilos la perpetua ofensa de la ley cuando no la sancionan y aun cooperan a ella; con que no solo despiertan en los ánimos la inquietud y el terror, sino que alienan con la impunidad la anarquía de la perversion y la indisciplina del egoísmo.

Por fortuna para España, la Constitución de 1869 reconoció ya como un verdadero poder al judicial, principio que de hoy más importa desenvolver por completo, cual cumple a su fin, y a ejemplo de cuantos pueblos ponen en la justicia el mejor amparo de su libertad.

Mientras los poderes a quienes corresponde en primer término esta obra convierten a ella su atención, deber es del ministro que suscribe declarar que a tales principios dignamente garantidos por la absoluta independencia de este poder, y aun por la situación personal de sus funcionarios, ha de ajustarse severamente su conducta, proponiéndose demostrar por modo que no dé lugar a duda que está firmemente resuelto, hasta donde la esfera de su acción alcance, a mantener inextinguiblemente apartado de las luchas e intereses de las parcialidades políticas, entre las cuales es llamado a poner paz, mediante la neutralidad del derecho, cuyo rigor inquebrantable lo mismo ha de alcanzar a los mas altos dignatarios del Estado que al ciudadano de condición mas humilde.

Consecuencia de estos principios es la completa abstención en que este ministerio permanecerá respecto al modo de entender y aplicar las leyes los tribunales, a cuya conciencia ilustrada por la elevada cultura del derecho que debe suponerse en hombres dignos de su profesión, toca exclusivamente decidir en este punto, ya que al fin la razón de nuestro tiempo, o ha logrado recabar privativamente para los tribunales la plenitud de la interpretación como elemento esencial a la integridad de sus funciones.

Según estas doctrinas, públicamente declaradas ante las Cortes una y otra vez, y a cuya representación, que no a la de su persona, debe el infrascripto un cargo que solo en fiel acuerdo con sus convicciones lo es lícito servir, habrá de reformarse con la circunspección y la misura propias de tan graves problemas, más que la energía que reclama la satisfacción del derecho, no solo las funciones y la organización del poder judicial, si que también instituciones capitales de nuestra legislación civil, constituidas hoy todavía, según la tradición del antiguo Derecho romano, más que en relación a las necesidades del tiempo, y conforme a la justicia cuyo imperio debe procurar el Estado.

Asimismo reclama urgente, pero profunda reforma, nuestro derecho criminal, cuya incoherencia, nacida de la falta de principios claros y bien definidos respecto de la naturaleza del delito y de la pena, trae por necesaria consecuencia, no ya la negación del derecho mismo de la personalidad humana, desconocida en el culpable, pero hasta la contradicción con los preceptos constitucionales, y aun la imposibilidad práctica de cumplirlos fielmente; imperfecciones estas de que no menos adolece el procedimiento correspondiente a esta esfera de la administración de justicia. Condiciones irremisibles para su mejora son: la abolición de la pena de muerte, si ha de quedar a salvo la inviolabilidad de la razón que ningún delito es poderoso a destruir ni borrar en el hombre, y si la santidad del bien ha de afirmarse por la justicia en el mismo criminal; y el planteamiento del sistema penitenciario, si ha de acabarse alguna vez con el lamentable estado de nuestros establecimientos penales, que nos deshonran ante los pueblos cultos, y que importa someter a la autoridad del poder judicial; si la ejecución de las penas, lejos de servir al restablecimiento del derecho, no ha de ser como hasta aquí una de las más copiosas fuentes de corrupción y perversion en nuestra sociedad.

Pero las mas de estas reformas, si no han de frustrarse torpemente, con mengua a la par de la razón y de la vida, si han de penetrar en las entrañas mismas del derecho; si han de arraigar en él con durable firmeza; si no han de remover una vez más sin fruto nuestra legislación, ya tan perturbada e inestable, precisamente por la falta de principios concretos de que han solido adolecer sus cambios, no pueden ser obra artificial de unos cuantos hombres, sino eco fidelísimo de las aspiraciones y necesidades reales de la nación, cuyo espíritu debe promoverlas e impulsarlas; de todas las instituciones consagradas a la ciencia y al arte del derecho, cuya cooperación es aquí imprescindible; de todas las fuerzas vivas del Estado, a quienes toca solo llevar la voz de la sociedad, y dar fórmula a sus aspiraciones y tendencias.

Por estas razones, y en empresa tan grave, no puede menos de invocarse el eficaz auxilio de la magistratura española, cuya respetable experiencia presta eminente valor a su consejo. De ella, pues, espera el ministro que suscribe se servirá ilustrarle con las consideraciones que le sugieran su conocimiento y amor al supremo fin del derecho, y aun al honor de la patria, ante los demás pueblos cultos.

Cuantas observaciones dirijan a este departamento los miembros del poder judicial, sin distinción alguna de categoría, respecto de cualquiera de los extremos indicados, y en general de las funciones que corresponden, corresponder deben a este poder, serán estimadas y tenidas para su día en cuenta.

Que los tribunales todos han de ejercer sus funciones cada vez con mayor celo, a medida que son también mayores su esfera de acción, su independencia y la confianza que en ellos deposita hoy el Estado, mal pudiera recomendarse sin ofensa. La magistratura vive solo de la justicia; levántase y florece con ella, y declina, no bien desmaya y cae. Amparando todos los intereses legítimos; sosteniendo con enérgica severidad la paz pública; cooperando de esta suerte a ahnazar la seguridad de la nación, servirán los depositarios del poder judicial, no al interés del Gobierno, que jamás prostrará su propia dignidad y la dignidad de la magistratura, pretendiendo hacerla instrumento de perversos y egoístas fines, sino al de la patria y del Estado, a cuyo bien todos con austera devoción nos debemos.

A los tribunales toca hoy muy principalmente, por el carácter de los tiempos, dar la medida de lo que puede prometerse España; decidir si ha de poder salvar la trabajosa crisis que aqueja a toda Europa, o si ha ver más y más desahuciadas sus fuerzas y cegadas todas las fuentes morales de su vida, para recoger, como fruto de sus convulsiones, solo ignominia, corrupción y servidumbre.

Reclama el interés del Estado que los principios anteriormente expuestos sean conocidos de todos los funcionarios del poder judicial, a quienes espera el infrascripto se dignará V... comunicarles.

Madrid 15 de Febrero de 1873.—Salmerón y Alonso.—Señores presidentes del Tribunal Supremo y de las Audiencias.

En las regiones oficiales se desmiente de una manera terminante la llegada a Madrid de M. Cluseret; y nos creemos en el caso de decirlo, por haber tomado de otros colegas la noticia de su llegada.

Pero si en los centros gubernamentales se niega la llegada de Cluseret, no negarán por cierto la entrada en Madrid, en la mañana de ayer, procedentes de Barcelona, de varios internacionalistas de los que mas han trabajado por propagar sus disolventes doctrinas en la industriosa Cataluña.

Esté el Gobierno prevenido, y no olvide que los perturbadores de siempre, los que solo pueden medrar a la sombra del desorden y la anarquía, quiza sean la causa de los síntomas de indisciplina e insubordinación que se notan de tres días a esta parte en algunos cuarteles.

Si el ejército se prostituye, si en sus filas se concluye de sembrar la perturbación, por los que sa-

ben que mientras existan nuestros valerosos soldados están a salvo los intereses de la sociedad, pudiéramos llegar a presenciar dolorosas y sangrientas hecatombes como las que aun llora la Francia.

Los republicanos están persuadidos de que la república no puede arraigarse sin el orden y la tranquilidad, siembren por doquier la confianza y habrán merecido bien de la patria y prestado al país un inapreciable servicio.

Continúa asegurándose que el Gobierno no ha recibido ningún telegrama de Puerto Rico, por lo cual no pueden negarse rotundamente los rumores que circulan con respecto al estado de la pequeña Antilla.

Como lo que se decía era que los voluntarios se habían negado a reconocer la república, y apoderándose del capitán general, la carencia de partes no es bastante para desmentir esos rumores, esperamos, sin embargo, que hoy ó mañana á más tardar se tengan noticias que desvanecan las de que se trata.

Anoche dábese como seguro el nombramiento del general Moriones para el ministerio de la Guerra.

Malos aires deben correr por las esferas del poder cuando la Bolsa ha experimentado una baja de consideración en pocas horas, pues desde el cambio de 22-90 que se hizo en el Bolsín de la mañana, quedó á 22-45 en el de la noche, con tendencia de mayor descenso.

Los amigos de la gente de la situación han sido los que han precipitado la baja, y esto demuestra que las noticias que corren entre los ministeriales, no son nada satisfactorias.

Hace pocos meses se hablaba de la causa carlista entre hombres de negocios como de una cosa de imposible triunfo; hoy no solo se cree probable, sino que hasta se mira con cierto interés.

La cuestión de orden público va tomando un carácter nada tranquilizador, y si una parte del ejército llegase á pedir, desgraciadamente, por grado ó por fuerza su licenciamiento, auguramos días de luto para nuestra querida nación.

La proposición desechada ayer por la Asamblea, decía así:

«Los diputados que suscriben piden á la Asamblea que se sirva nombrar una comisión de su seno, para que examine las cuentas de la dirección del Patrimonio de la corona durante todo el tiempo en que ocupó el trono de España el príncipe Amadeo de Saboya.

Palacio de la Asamblea 19 de Febrero de 1873.—J. Gándara.—Romero Ortiz.—Ulloa (Augusto).—Lasala (Fermín).—Russell del Piquer.—Eduardo Gasset y Artime.—Laureano (Figuerola).

Nos habríamos alegrado de todas las veces que se hubiese tomado en consideración, porque no era mal susto el que le esperaba al tal Mochales, aquel escriba, que no fué siquiera para ordenar no le faltasen los alimentos mas necesarios á la virtuosa señora de quien estuvo comiendo el pan, como el pueblo dice en su sentido lenguaje.

La cara es el espejo del alma, y Mochales lleva en su cara el reflejo de lo innoble de sus sentimientos.

El Sr. Creagh, suegro de M. Sickles y subinspector de Hacienda, ha sido nombrado inspector. ¿A que ha pedido el ascenso el Sr. Matos? ¿A que si?

El Sr. García Ruiz, cuya constancia en la defensa y propaganda de las ideas republicanas es tan conocida, ha presentado una enmienda al art. 1.º del proyecto de ley de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, digna de llamar la atención. Se halla concebida en estos términos:

«Los diputados que suscriben piden al Congreso se sirva admitir la siguiente enmienda al art. 1.º del proyecto de ley sobre abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Queda totalmente abolida la esclavitud en Puerto-Rico desde el día en que se publique esta ley en la Gaceta de Madrid; pero durante seis años, contados desde el citado día, seguirán los libertos en aprendizaje con sus amos, ganando el sueldo que determine la junta creada ad hoc, entrando desde luego en el uso pleno de los derechos civiles, sin gozar de los políticos hasta transcurridos los seis años, no pudiendo esceder de ocho horas el trabajo de aprendizaje en cada día no festivo; no siendo permitido á los amos aplicar á los que ya se considerará como criados ningún castigo corporal, y quedando obligados dichos amos á proporcionar oficio á los criados que no le tengan y darles la educación moral y religiosa necesaria para que lleguen á ser buenos ciudadanos libres.

Para el exacto cumplimiento de este artículo el Gobierno publicará el oportuno reglamento, creando por él una junta compuesta de cinco empleados bien dotados, además del capitán general de la isla, que la presidirá, encargada exclusivamente del asunto, la cual deberá tener presente que el ser más débil, que es el libertio, ha de merecer toda su solitud y protección.

Palacio del Congreso 28 de Enero de 1873.—Eugenio García Ruiz.—Joaquin de Peralta.—Guillermo Nicolau.—Gregorio García Ruiz.—José María Ezcarri.—Desiderio de la Escosura.—Ramón García Hernández.

Leemos en El Eco Popular:

«Anoche se presentó en algunas calles de Madrid, demandando la caridad pública, un individuo, con una certificación en que constaba que había salido de la cárcel, en virtud de la amnistía, como complicado que estaba en la causa de regicidio.

Añadía el individuo en cuestión, que pedía limosna hasta que el Gobierno le diese una colocación que le había ofrecido. Si fuera cierto que se hubiera aplicado la amnistía á los regicidas, no halláremos palabras de censura suficientes para la audiencia del territorio, que ha considerado como delito político, lo que es asesinato frustrado.

Es lamentable que, con la máscara de la política, se cubran hechos criminales, dignos siempre de castigo. Además de lo que en otro lugar escribimos acerca de los

regicidas que se hallaban presos, sabemos que se ha aplicado también la amnistía á los soldados del regimiento de Talavera, que desertaron en Despeñaperros, uniéndose primero á los federales y después á los carlistas. Los soldados citados cometieron muchos delitos comunes, ya robando los trenes, ya caballos, armas y dinero de los particulares en diferentes pueblos de aquella comarca.

La amnistía no perdona más que las causas instruidas de oficio; pero no las que ocasionan daño de tercero.

Aun existe en la línea férrea de Ciudad-Real á Cuenca, en medio de la vía, una máquina, que los soldados amnistiados, soltaron todo el vapor en un tren de mercancías, y la locomotora quedó destruida completamente.

Si no se reprimen con mano fuerte estos delitos, si los robos de los trenes y los desperfectos de la vía se consideran políticos, cada día será menor la confianza que tendrán los viajeros para entrar en un ferro carril y aportar sumas por tal conducto.

Los complicados en los sucesos de la noche del 11, han sido también puestos en libertad á título de presos republicanos por delito político.

En aquella noche dos agentes de orden público fueron traidora y alevosamente asesinados, y no nos permitiremos creer que si los asesinos han sido descubiertos, se haya hecho extensivo á ellos el indulto, porque los perpetradores de ciertos crímenes no deben pertenecer a ningún partido, ni deben ser amparados por ninguna bandera política.

Segun hemos visto por una carta de San Sebastian de persona muy respetable, parece que la tropa se niega á continuar la campaña, desobedeciendo los órdenes de sus jefes.

Si esto es cierto, la situación no hay que dudar de quien será dentro de poco. ¡Pobre patria!

Es cosa resuelta, segun parece, que los republicanos obtendrán 24 gobiernos de provincia é igual número los hombres procedentes del partido radical.

También se ha convenido que en los gobiernos á que sean destinados republicanos vayan secretarios radicales, y donde estos tengan el mando de la provincia, sean republicanos los secretarios.

Así, así; el gobierno de la república por los republicanos.

CRÓNICA GENERAL.

Ayer publica la Gaceta las siguientes noticias referentes al movimiento carlista:

«Cataluña.—Anteayer tarde batió el coronel Cabrinety á las facciones reunidas de Savalls, Bosch, Cortazar, Barrancot, Huguet y otros, que en número de 800 á 1.000 hombres ocuparon á Santa Pau, donde hicieron una viva resistencia por espacio de dos horas; pero tomadas las casas á la bayoneta, fueron desalojados de todas sus posiciones, dejando nueve muertos, gran número de heridos, siete prisioneros, entre los que figura uno á quien tenían capitán, y porción de armas y efectos de guerra. La columna tuvo nueve heridos y nueve contusos, entre estos un oficial.»

Por la presidencia del Poder ejecutivo de la república se publican en el periódico oficial los decretos:

Admitiendo la dimisión á D. Fausto Garagarza, gobernador civil de la Coruña; á D. Angel Abad y Goyeneche, de Tarragona; á D. Florentin Rodríguez Casanova, de Oviedo. Declarando cesantes: á D. Carlos Botello, gobernador de Albacete; á D. Eladio Lezama, de Alicante; á D. Manuel Izquierdo Lopez, de Murcia; y á D. Vicente Lobit, de Valladolid.

Nonbrando gobernadores: de la Coruña, á D. Alberto Aguilera; de Tarragona, á D. Luis Lasala; de Albacete, á don Ramón Moreno; de Alicante, á D. José María Cerelluelo; de Oviedo, á D. Gregorio Arnedos; de Mércia, á D. José Vicente Agustí Satorres; y de Valladolid, á D. José González Alegre.

También publica la Gaceta un decreto disponiendo que don Hilario María González Torres cese, accediendo á sus deseos, en el desempeño del cargo de oficial de la clase de primeros del ministerio de Gracia y Justicia.

Se cree que D. Amadeo y su familia abandonarán á Lisboa á primeros de Marzo, dirigiéndose, no á Bélgica, sino á Italia, en vista de la cariñosa carta que han recibido de Víctor Manuel y de la siguiente proposición aprobada por el Senado italiano:

«Conmovido el Senado por la noticia de la abdicación del rey Amadeo, cree interpretar el sentimiento de la nación, manifestando al príncipe su admiración por su conducta digna y francamente constitucional, dándole al mismo tiempo la seguridad de que al volver á su patria, que con pena le vio partir, encontrará siempre los sentimientos de cariño y adhesión que por todas partes le han acompañado.»

La proposición fué presentada por Carlos Pépou y aprobada por unanimidad en la sesión del 14.

Como prueba de las sugerencias que se emplean con los soldados de la guarnición, ayer algunos de estos se han presentado en una junta republicana á entregar el equipo y ofrecerse á ir á su casa, en donde podrían ser libremente republicanos, porque así se lo habían dicho. Los individuos de la junta los han puesto á disposición de sus jefes para que les hagan comprender sus deberes como soldados.

El telegrama del rey Víctor Manuel recibido por D. Amadeo de Saboya al llegar á Lisboa, decía textualmente:

«Mejor informado apruebo tu resolución. Mis brazos esperan con afán al hijo querido, la patria al soldado que quizá pronto puede hacerle falta. Envío una fragata blindada á tu disposición.»

El miércoles se recibió en Madrid el siguiente telegrama:

«MADALENA, 19 de Febrero. Emilio Castelar: Saludo y felicito al amigo, y en el amigo saludo y felicito á la España republicana.—J. Garibaldi.»

Por conducto de la Agencia Fabra se ha recibido ayer el siguiente telegrama:

«HABANA 15 (Via Bilbao).—Reina grande agitación, á consecuencia de las noticias de España. Los negocios están suspendidos. El orden no se ha turbado.»

La mortandad ha acrecido en Londres durante la última semana, á consecuencia del mucho frío, resultando la proporción de 24 por 100.

El martes estuvo en Léria y Carcar (Navarra) la facción de Justo Aldes, compuesto de setenta hombres, exigiendo del vecindario algunas cantidades que realizó; y anteayer por la tarde estuvo en Sesma, desde cuyo punto salió para Arellano, Luriza y Aroci.

El ministro de Fomento, Sr. Becerra, ha señalado la hora de una á dos de la tarde, para recibir á los representantes de la nación.

Parece que ha sido declarado en situación de reemplazo el jefe de cazadores de Segorbe, Sr. Trúptia, y se indica para reemplazarle á D. Federico Guerra.

Anteayer llegaron á Madrid en el tren correo de Zaragoza los Sres. Moriones y Primo de Rivera.

Han sido variados los turnos del debate sobre la ley de abolición, el lunes hablaron, en contra el Sr. Bugallal y en pró el Sr. Sauró. Sucesivamente han hecho uso de la palabra en contra los Sres. Collantes y Ulloa y en pró el señor Calderón, consumiendo los turnos restantes en contra los Sres. Gamazo, Romero Ortiz y Barzanallana, y en pró los señores Sardoal, Cintron, Moncasi y Labra.

De hoy á mañana debe salir para su destino el nuevo capitán general al distrito militar de Andalucía Sr. Acosta.

El Sr. Moret ha reiterado su dimisión y parece que insiste decididamente en ella.

El Sr. Orense ha enviado un telegrama mostrando su completa adhesión al nuevo gobierno y ofreciendo su decidido apoyo, pero escusándose de admitir ningún puesto oficial.

Dícese, que el gobierno de la vecina república, con motivo del aumento del arma de artillería en aquella nación, pensaba invitar á todos los jefes y oficiales de la artillería española que han obtenido sus retiros ó licencias absolutas, para ingresar en el ejército francés.

Anteayer á la una se celebró consejo de ministros para seguir tratando del personal de gobernadores y de cuestión de ayuntamientos que estaban pendientes.

Los oficiales de artillería que habían dejado de pertenecer al cuerpo antes de las últimas vicisitudes porque este ha pasado, se renuen hoy 20, á las dos de la tarde, en la Gran Peña, calle de Sevilla, 16. La reunión no tiene objeto político.

Dorregaray parece que ha dirigido una alocución á los carlistas, manifestando que se va á dar mayor impulso á la campaña.

Parece que el gobernador de Granada actual continuará en su puesto. Igualmente el de Cádiz, y el de Sevilla Sr. Aguilera en prueba de su ferviente radicalismo será trasladado á la Coruña.

El Sr. Sorni se ha encargado de la administración general del patrimonio que era de la corona.

El Sr. ministro de Estado se propone prohibir á los ciudadanos españoles que admitan condecoraciones á ningún gobierno extranjero.

Ha sido nombrado gobernador de Valencia el diputado Sr. Tutau.

Parece que existe el pensamiento de proponer al gobierno la venta de la yeguada de Aranjuez, perteneciente al patrimonio que fué de la corona.

Segun noticias de La Epoca el indispensable Sr. Olózaga, rogado encarecidamente por el nuevo gobierno republicano, continuará por ahora desempeñando la embajada de España en París. Desde luego ha contribuido poderosamente á que el Banco de París y el señor Fremy adelanten 25 millones de francos, de que tenía gran necesidad el Tesoro español.

Al mismo tiempo que cartas de Gibraltar anuncian que todos los buques procedentes de Málaga llegaban cargados de familias que emigraban, leemos en los periódicos de Córdoba que también llegaban á esta ciudad malagueños fugitivos. Parece que tampoco ha sido escaso el número de los que se han refugiado en Tánger.

Declara el Correo Militar que los jefes y oficiales del cuerpo de artillería no volverán á ocupar sus puestos mientras sea ministro el general Córdova.

D. Amadeo de Saboya permanecerá en Lisboa hasta el completo restablecimiento de su esposa. Despues, como ya hemos anunciado, pasará probablemente á Bélgica.

El diputado Sr. Cisa y Cisa ha presentado á la Asamblea una enmienda al proyecto de abolición para que no se abone indemnización más que por los negros cuya entrada en Cuba sea anterior á la abolición de la trata, ó lo que es lo mismo á los que sean anteriores al 30 de Mayo de 1820.

Ayer se han firmado los decretos admitiendo las dimisiones de los señores Montemar y Fernández Jimenez, representantes cerca de Víctor Manuel y del Pontífice.

Las casas quemadas en Montilla han sido ocho, despues de saquear cuanto en ellas había, y cinco el número de muertos.

El general Gaminde ha pedido pasaporte para viajar por el extranjero.

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido un parte telegráfico de Vizcaya, en el cual se da cuenta de una importante y reñidísima acción, habida entre la columna del brigadier Ansólegui y las fuerzas carlistas mandadas por Ollo, en número de 2.000 hombres.

Ateniéndose al parte, esta acción ha sido librada el día 17, es decir, poco despues de la de Miravalles; en él se confiesa que ha habido grandísimas pérdidas por ambas partes, y basta este dato para que juzguen nuestros lectores si es grave la noticia.

Los carlistas, segun todos los indicios, se proponen hacer un esfuerzo supremo y se aprestan á una nueva y mas ruda campaña.

Graves son los rumores que corren sobre la actitud del ejército, y segun de público se dice, anteayer hubo una

especie de colisión entre los oficiales y la tropa del cuartel del Soldado. Parece que ésta pidió las licencias al grito de viva la república! Que los oficiales trataron de hacerles entrar en razón; que no pudiendo conseguirlo, alguno de ellos tuvo que hacer uso del revolver; y finalmente, que al ruido se rodeó el cuartel de paisanos en actitud de simpatizar con la tropa, mientras los oficiales escapaban por una puerta falsa. Ayer mañana acudieron todos los jefes, y parece que pudieron contener la efervescencia, formando finamente el batallón.

El cabecilla Cucala destruyó hace dos días la estación de Santa Bárbara, en el ferro-carril de Valencia, llevándose al jefe de la misma, al del tren, al maquinista y al capataz de brigada.

El ayuntamiento nombró una comisión para que notificara al Sr. Avalos su reelección, como así lo verificó.

El alcalde popular de Madrid continúa, pues, despachando, aunque solo por no interrumpir el movimiento de la administración, puesto que se cree insistirá en su dimisión.

Las últimas noticias de Lisboa dicen que continúa enferma sin haber podido abandonar el lecho doña María Victoria.

Dice La Correspondencia:

«Podemos desmentir los rumores, esta tarde circulados, respecto á que el general Contreras no iba ya á Cataluña. El general Contreras saldrá en breve para ocupar el puesto para que ha sido nombrado.»

Se ha dispuesto que la capitalidad del distrito administrativo de Bornos (Cádiz) se traslade á Villamartin.

El sábado se fugaron tres confinados del correccional de Valencia.

En Atmella cortaron ayer los carlistas el hilo telegráfico de la vía férrea.

El carlismo ha concebido grandes esperanzas y tomado no poco vuelo en estos últimos días.

Por el pronto, parece positivo que D. Carlos, si no ha entrado ya en España, como dice el despacho telegráfico de París, que nos comunica la Agencia Fabra, parece dispuesto á entrar, segun aseguran las cartas de las Provincias Vascongadas llegadas ayer.

Una fechada anteayer en San Sebastian, que hemos tenido ocasión de ver, dice que el 17 pasó por Dancharinea, provincia de Guipúzcoa, una comitiva de trece coches con su correspondiente escolta. En ellos iban Dorregaray, con su estado mayor, y varios jefes carlistas, entre otros dos hijos del conde Barrot. Llevaban varios caballos con monturas nuevas, y se dirigían á Elizondo.

Hoy parece que se han recibido noticias telegráficas de que en efecto esa comitiva llegó anteayer á Elizondo, donde la esperaba alguna fuerza carlista, todo con objeto al parecer de proteger la entrada de D. Carlos en el territorio vascongado, de la mayor parte del cual son dueños los carlistas, por haberse retirado á cuarteles de invierno los destacamentos que protegían á algunos pueblos, á causa de estar incomunicados por la mucha nieve que ha caído y por el temor de que, quedando aislados, fuesen sorprendidos por las facciones.

En algunos pueblos de Aragón se dió ayer el grito de viva Carlos VII, teniendo que salir fuerzas de la capital para perseguir á las facciones allí levantadas. En Artásona, Navarra, entró ayer sin resistencia una numerosa partida carlista, y en Valencia hay grandes temores de que en el Maestrazgo vuelva á encenderse la guerra civil. Tallada y Vallés con 700 hombres se hallaban ayer en la ribera del Ebro, provincia de Tarragona, y en el resto de Cataluña las facciones siguen recorriendo los pueblos, sacando contribuciones y campando por sus respetos, sin que logren echarles la vista encima las tropas destacadas en su persecución.

La Gaceta de ayer solo publica, en su sección de noticias carlistas, la que ayer adelantamos acerca de la derrota y dispersión de la facción Quico por la columna Guerra en los bosques de Villavella.

También publica la ley sancionada por la Asamblea, estableciendo la nueva división de la provincia de Toledo en distritos electorales.

Inserta el periódico oficial los decretos declarando cesante al gobernador de Barcelona D. Eduardo de la Loma; admitiendo la dimisión al de Sevilla D. Alberto Aguilera; nombrando gobernador de Barcelona á D. Miguel Ferrer y Garcés, y de Sevilla á D. Francisco de Paula Castillo.

A ochenta y tantos asciende el número de funcionarios de todas clases declarados cesantes, y sustituidos, la mayor parte en el ministerio de Fomento, con motivo del arreglo verificado en estos días.

El miércoles fué detenido el correo de Tortosa á Valderrobles, por la facción Farre, compuesta de 130 hombres.

Ayer celebró el Sr. Castelar una cordial conferencia con el Sr. Rivero.

El general en jefe del ejército del Norte salió ayer de madrugada de Vitoria para emprender sus operaciones.

Cartas de Vizcaya suscritas por personas importantes de aquel país, aseguran que en estos días se han de realizar grandes sucesos en aquella provincia por consecuencia de una combinación de ocho columnas que deben operar de un momento á otro contra las facciones Ollo, Pérula, Radica y Górriza. Los que conocen el terreno y los planes, auguran felices resultados para las tropas del Gobierno.

Ayer debió salir para la Habana el contralmirante señor La Rigada, nombrado comandante general de aquel apostadero.

Todavía siguen consultadas algunas juntas revolucionarias en la provincia de Badajoz.

Se confirma la entrada en España por la frontera de Navarra de varos jefes carlistas.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

VERSALLES 19 (noche).—La comisión de los treinta ha aprobado por 19 votos una nueva proposición del Sr. Dufaure, la cual está concebida en los siguientes términos:

«La Asamblea, antes de separarse, tomará acuerdo sobre su organización, sobre el modo de transferir los poderes legislativos y el ejecutivo, sobre la creación y atribuciones de una segunda Cámara, y en fin, sobre la ley electoral.»

El gobierno presentará tres proyectos de ley acerca de estos asuntos.

PARIS 19.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 56-00.

El 5 por 100 id. a 90-05.

El exterior español a 27-00.

Consolidados ingleses a 92-9/16.

Bolsin.—El exterior español viejo a 25-1/2.

Idem de 1872, a 24-7/16.

El interior español a 21-11/16.

VIENA 19 (vía Bilbao).—El gobierno austriaco reconocerá la república española tan pronto como le sea comunicado oficialmente su establecimiento definitivo.

NUEVA-YORK 19 (vía Bilbao).—Los periódicos favorables a los rebeldes cubanos aseguran que una expedición de filibusteros ha conseguido desembarcar con armas y municiones cerca de Verifientes (isla de Cuba). No se tiene sin embargo noticia de este hecho.

HABANA 15 (vía Bilbao).—Reina grande agitación a consecuencia de las noticias de España.

Los negocios están suspendidos.

El orden no se ha turbado.

LISBOA 20.—Ayer salió para Madrid el señor Mendes Leal representante de Portugal en España.

PARIS 19.—Las autoridades francesas han publicado un bando disponiendo que ningún español que no tenga residencia en los departamentos fronterizos a España pueda permanecer en ellos más de cuarenta y ocho horas, sin un permiso especial. Los contraventores serán presos, internados o expulsados.

ROMA 19.—El Papa ha dirigido últimamente una encíclica en la cual encomienda al clero y a los fieles que conserven cuidadosamente la pureza de la fe y su adhesión a la Santa Sede aunque para ello tenga que arrostrar el destierro, la prisión o la muerte.

GACETILLAS.

Como anunció oportunamente «La Correspondencia» se halla en esta capital la eminente prima donna soprano señora Casanova de Cepeda.

Esta artista española, que ha adquirido una reputación justificada por la prensa europea y americana, ha sido aplaudida por los públicos de Suecia, Dinamarca, Lima, Santiago de Chile, Valparaíso, y últimamente en el Río de la Plata.

Nuestros aficionados al arte lírico, tratándose de una española, desean que la empresa del teatro de la Ópera les proporcione el placer de oír y aplaudir a la artista que los extranjeros han prodigado tan entusiastas ovaciones.

SANTO DE HOY.

San Félix, obispo, y San Maximiano, confesor.
CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Nuevas.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Buena Dicha ó la de las Viñas en Italianos.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, números 66 a 70 de sorteo, carpetas núms. 4761 a 70, 3571 a 80, 1461 a 70, 4281 a 60, y 4391 a 400 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1872, las carpetas de dicho semestre que están pendientes de pago por no haberse presentado los interesados el día en que han sido llamados para el cobro.

Tesorería Central.—Billetes del Tesoro vencidos en 1.º de junio último, carpetas núms. 1 al 65.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las 8 1/2.—F. 97 de ab.—T. 1.º impar.—Mosé.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 135 de ab.—T. 2.º impar.—Del dicho al hecho hay gran trecho.—Aventuras de un cesante.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Función 157 de ab.—6.º série.—T. 1.º impar.—El tributo de las cien doncellas.—Palinodios rusos.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 141 de ab.—T. 3.º impar.—El Tasso.—Los cuatro maravillas.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Por meterse el tiempo en agua.—Las campanillas.—No era ella.—Un cuarto desahogado.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—Gran función a beneficio de una distinguida escritora.—El orden de la función se anunciará por cartel.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—D. Alvaro ó la fuerza del sino.—El triunfo de la república.—Baile.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Los dos amigos y el dote.—Un thé dansant.—Un bromazo. Los desamparados.—Baile.

ROMEA.—A las 8.—España y Portugal.—Un inglés.—Al sol que más calienta.—Alza y baja.—Cuadros disolventes.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—Las diabluras de Perico.—El arciano de San Gil.—Las bromas del tio.—La campanilla de los apuros.—Baile.

RECORO.—A las 8.—El barón de la Castaña.—Un sarao y una soirée.—El loco de la guardilla.—

BOLSA DE AYER.

Renta perpetua al 3 por 100, 22-60.
Pequeños, 22-35.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 27-43.
Deuda del personal, 00-00.
Billetes hipotecarios segunda serie 101-99.
Bonos del Tesoro, 72-00.
Idem en cantidades pequeñas, 72 40.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 77-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 20.000 rs. 00-00.
Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 rs. 45-80.
Idem id., id., de 20.000 rs. 45-00.
Idem de Alar a Santander de 2.000 rs. 00-00.
Acciones del Banco de España 169-00.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

(fuerza de 70 caballos)

LOPEZ HERMANOS.

Dirección general en Málaga, plaza de San Juan, 34 al 38.

MADRID.

SUCURSALES:

SEVILLA.

Lopez hermanos: Visitación, 2.

Diego Lopez: Bados 29.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó, hace tres años, a establecer dos sucursales, para que, acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requería. Esta medida fué beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar con 2.000 depósitos, en los que se venden las 5.000 libras que fabricamos cada día. Debemos hacer constar, que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido a que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día. Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar, a los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, con canela y sin ella.

CAFES.—Cinco clases, en paquetes de cuatro onzas, perfectamente acondicionados para evitar su evaporación, y en cajas de lata de una libra.

T.S.—Desde la clase corriente a la más selecta.

UNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA,

PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPETICOS.

EL ACEITE DE BELLOTAS, CON SÁVIA DE COCO, privilegiado, ha patentizado en doce años y en millones de casos, que es el más poderoso de los descubrimientos hechos desde que el globo existe para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos días, robustecer el enfermo, ocultar y precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrada y sedosa cabellera.

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor se hace 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces num. 1. Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Esta recomendación por los médicos alopáticos, homeopáticos y farmacéuticos, y por mas de 800 periódicos. Exijá mi busto en la etiqueta y prospecto, que hay falsificadores.

Inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor universal.
NOTA.—Tenemos el famoso CAFE DE BELLOTAS, para curar en una hora la diarrea, disenteria y pujos, 2 rs. caja de una libra, y 6 media, con el busto en la etiqueta.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; afeitado y peinado liso 1 real; también se admiten abonos por targetas, a 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de lo mejor, de 280 a 500 rs.; idem medias pelucas, con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 reales; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 a 280; id. enteras con raya de tul, gasa gró ó española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; ó sea a 20 reales pulgada armada, lazos, moños y castañas, desde 30 rs. a 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas de 20 a 300 reales; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, a 20 rs. onza; de 50, a 30 rs. onza; de 90, a 40; de 75 a 50; de 83 a 60; y de 100, a 100 rs. onza, rizos y tirabuzones, desde 16 reales a 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 a 50 cada uno; bucles sencillos desde 4 rs. en adelante; algodonos para rizar el pelo, a 3, 4, 6, 8 y 10 reales docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 reales paquetes; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 a 200 rs.; postizos y bisónes de tejido ó al picado imitando al natural, desde 10 a 200 rs., según el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composturas, se laven pelucas de señoras y de caballeros, por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo 2 reales; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. desortijillas, 4 ó 6 rs.; el cortar el pelo es aparte: peinados especiales a precios convencionales: se hace toda clase de rayas; tapa-cilvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas; pulseras, cuartos y adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lenzaderas de marfil, concha y de todas clases; peinetas esponjas, borquillas y redecillas.

ADVERTENCIA.—En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable; como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor.

(1-S)

FARMACIA DE ESCOLAR

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que se nos hacen, su gran consumo, y las muchas cartas y felicitaciones recibidas, prueban su gran bondad y eficacia y son su mejor garantía. Caja con su explicación 16 rs. Se remiten a provincias.

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias y flores blancas ó leucorreas y superiores a cuantos preparados se anuncian para este objeto, como lo prueba el estar recomendadas por los principales sillografos de la corte. Caja y método 18 rs.

Farmacia de Escolar, plaza del Angel, número 3, Madrid.

ELIXIR ODONTALGICO Y POLVOS DE LUDOVISI.

Indispensables a toda persona que desee la conservación de la dentadura; gozan de gran reputación y son de necesidad en todo buen tocador. Frasco 16 reales, caja 12.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

VODO-FERRADO.

Recomendado con preferencia a todos los extranjeros, en la raquitis, escrófulas y debilidad de los órganos en general. Frasco 10 rs.

ELECTUARIO.

Para curar las tercianas, cuartanas, cotidianas y toda clase de fiebres intermitentes, por rebeldes y envejecidas que sean. Bote 20 rs.

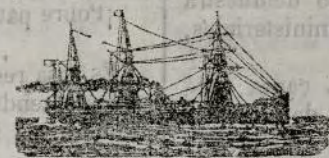
THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA

POR VAPOR

NAVEGACION

PACIFICO



LINEA REGULAR SEMANAL.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,

ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO

tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahia.

De Liverpool todos los miércoles.
De Burdeos todos los sábados.
De Lisboa todos los martes.
De Santander una vez al mes.
De Coruña una vez al mes.
De Vigo dos veces al mes.

LAS EXPEDICIONES DE MADRID SALEN TODOS LOS SÁBADOS

PRECIO DE LOS BILLETES	A RIO JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY Ó CALLAO.		
	1.ª Rs. vn.	2.ª Rs. vn.	3.ª Rs. vn.	1.ª Rs. vn.	2.ª Rs. vn.	3.ª Rs. vn.	1.ª Rs. vn.	2.ª Rs. vn.	3.ª Rs. vn.
Desde Madrid (vía Lisboa)...	2675	2060	1033	3441	2060	1149	6565	4166	2681
Santander, Coruña ó Vigo...	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	2940

Esta Compañía, que cuenta con más de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer a los señores pasajeros las mayores comodidades y el más esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Bárcena y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y Compañía.

Para informes, tomar pasajes yletes, dirigirse al agente general de la Compañía

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 12, MADRID.

GABINETE

de curación de las enfermedades herpéticas y males secretos. Especialista en enfermedades de mujeres y niños. Veinte años de práctica. Consulta diaria de una a tres de la tarde. Gratis a los pobres, de tres a cuatro.—Leguinitos, 43, principal, derecha.

PRESTAMOS ECONOMICOS SOBRE TITULOS DE consolidado, bonos y billetes del Tesoro, subvenciones de ferro-carriles, resguardos de la Caja de Depósitos, cupones en rama y en factura, acciones del Crédito Comercial, obligaciones de la Peninsular, municipales, títulos de sisas y toda clase de valores cotizables. Se compran también estos valores a los precios más altos

Calle de Tetuan, 23, esquina a la del Cármen. D.

EL TELEGRAMA, SEMANARIO FUNDADO Y DIRIGIDO por D. Rafael Palet y Villava, 5.º año, una peseta mensual.

Seenta y cuatro páginas de novelas, cuentos, artículos científicos y cuatro piezas de música al mes. Esta publicación, es pues, el semanario más variado y barato de cuantos se dan a leer en Europa.

Se suscribe en la administración, calle de San Onofre, núm. 3, segundo, por libranza del giro. D.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TELEGRAFOS Y Marina, fundada en 1853.

Director, D. Rafael Palet y Villava, del cuerpo de telegrafos.

Calle de San Onofre, núm. 3, cuarto 2.º D.

HUERTA Y JARDIN.

Se arrienda una posesión por cuatro años. El jardín tiene un gran cenador cubierto de parra; aguas sobradas para el riego; hay muchos árboles frutales y de sombra. Hermoso corral, con su gallinero, casa para vivir, cuartos y estufa. Mide 14.000 pies. Su precio, 14 rs. diarios.—Calle de Tudescos, 32, tienda, darán razón.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS

papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO

precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño. CALLE DE PRECIADOS, 13, ENTRESUELO.

A LOS ESTUQUISTAS Y FABRICANTES DE JABON.—Depósito de jaboncillo de primera clase, a 43 rs. saco de seis arrobas. Calle de la Virgen de las Azucenas, y afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.

VAPORES CORREOS DE CANARIAS.—SALIDAS DE CADIZ: 2 y 17 de cada mes.

Representantes en Cádiz: Sres. Retortillo.

STRAS FRESCAS A 3 1/2 REALES DOCENA.—CALLE de la Cruz, 12, principal.



LA MADRILEÑA.

EMPRESA DE DILIGENCIAS.

PROPIEDAD DE LOS SRES. PAYERAS É HJO

SERVICIOS COMBINADOS CON LOS FERRO-CARRILES.

Esta antigua y acreditada empresa tiene establecidos servicios diarios con excelentes y cómodos carruajes, desde la estación de San Fernando (Cádiz) para el Campo de Gibraltar, tocando en Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

Servicio diario de correos entre San Fernando y Algeciras, desde este punto a Gibraltar en caballerías.

Servicio diario a Medina Sidonia directamente.

Idem especial a Vejer con escala en Conil.

Idem alternado desde la estación de Menjívar para Jaén y Granada, y diario entre Granada, Málaga y Córdoba.

EL LIBRO DEL PUEBLO, POR D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ, abogado de los ilustres colegios de Cuenca y de Madrid, é individuo de las Sociedades económicas Matritense y Aragonesa. Obra premiada por el Gobierno a petición de informe de la Sociedad Económica Matritense y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, y también en la Exposición universal aragonesa, tercera edición.

Si el objeto principal que el hombre se propone en este mundo es pasar la vida tranquilamente y con toda la felicidad posible, y a ese fin encamina todos sus estudios y trabajos, esté seguro que en *El Libro del Pueblo* encontrará un agradable compañero, que al mismo tiempo que deleite su espíritu, le enseñe el camino que debe seguir para satisfacer sus más levantadas aspiraciones; y lo mismo la mujer que el hombre, el niño que el anciano, hallarán solaz en su lectura é instrucción en sus máximas, hasta el punto de qué quien empieza a leer *El Libro del Pueblo*, es difícil que lo suelte de su mano hasta haberlo leído todo.

Esta obra, a cuyo frente va el retrato de su autor, dibujado por el aventajado pintor Sr. Nim, y grabado por el eminente artista Sr. Capúz, se compone de dos tomos y el precio de ella es el de 20 rs.

Los pedidos se dirigirán al autor, calle del Barco, 9, principal, acompañando su importe en libranzas del giro mútuo, ó en sellos de correos certificando la carta

LA LOBA MARINA.—ESPECIALIDAD EN PEN-dientes, guarda-pelos, alfileres, cadenas y medallas aderezos. Gran surtido de juguetes y juguetes, cubiertos y cuchillos de todas clases, flores, licores, sortijos y neceseres para señoras y caballeros: verdadero depósito de las legítimas zapattillas suizas a precios sin competencia. Montera, 22.